

El conocido periodista, exsacerdote católico y escritor, [Juan Arias](#), experto en temas religiosos, publicaba ayer en EL PAÍS una reflexión llena de sutil ironía al hilo del Mundial de fútbol, especulando sobre el eventual papel de “Dios” y de “los papas” Francisco y Ratzinger —uno argentino y otro alemán— de cara a la final entre Argentina y Alemania del próximo domingo. “El papa argentino debería tener de ojo al expapa alemán, por si las moscas, pues parece que sigue activo en sus rezos.”, bromea.

¿Pudieron más los papas que el Dios brasileño?

Los pontífices fueron más poderosos que una divinidad a la que tal vez no le gusta el fútbol



Francisco y Benedicto, en marzo de 2013. ▢ REUTERS-LIVE

([JUAN ARIAS](#) , 10/07/2014) Una viñeta humorística presentaba ayer al papa argentino Bergoglio y al papa emérito alemán, Ratzinger, arrodillados juntos. El papa alemán dimisionario le decía al papa Francisco tras la goleada de Alemania a Brasil: “Yo ya he hecho mi trabajo, ahora te toca a ti”.

En [el duelo entre Holanda y Argentina](#) había en el estadio aficionados argentinos vestidos de Francisco. Y hoy dirán que fue su papa quién paró los dos penaltis holandeses.

Pero ¿Dios no es brasileño, como se dijo siempre? ¿Podían los papas argentino y alemán ser más poderosos que él en el fútbol?

“la presidenta brasileña, Dilma Rousseff, se pasó por Roma” antes del Mundial y tras besar la mano d

Aún sabiendo que Dios es más que el papa, la presidenta brasileña, [Dilma Rousseff, se pasó por Roma](#) antes del Mundial y tras besar la mano del papa Francisco, intentó convencerle para que viniera a Brasil a asistir a la Copa. “Es que soy argentino”, se escabulló, diplomático y elegante, el bueno y a la vez astuto papa jesuita.

Se olvidó Dilma, sin embargo, de que a dos pasos de allí reza y medita en silencio y sin focos un papa alemán, tan poderoso que consiguió condenar a más de 500 seguidores de la Teología Liberación cuando era cardenal, entre ellos al famoso teólogo brasileño Leonardo Boff.

Debió existir en las altas esferas brasileñas el temor de que el papa argentino, de carne y hueso, pudiera llegar a ser en este paradójico juego del balón más concreto y eficaz que el Dios invisible e impalpable de los cielos, del que además no se sabe a ciencia cierta si le gusta el fútbol.

Así, un alto prelado brasileño llegó a pedirle días atrás en el Vaticano al papa Francisco que, por favor, “no rezara” para que ganara Argentina. El prelado brasileño se olvidó también de

hacer petición al emérito papa alemán.

Brasil no dejó de poner en movimiento toda su inmensa y plural religiosidad a favor de una victoria. Como contaron varios reporteros, todos los santos y vírgenes más amados y conocidos fueron movilizados en las familias y hasta en el mundo de la política. Hasta los más agnósticos desempolvaban a los santos ya olvidados de sus años de catecismo, tanto los cristianos como los de los ritos africanos. Todos esos santos, vírgenes y patronos, fueron colmados de agasajos, promesas y preces.

Hasta el seleccionador, [Felipe Scolari](#), confesó que había entrado a rezar a una Iglesia que no pisaba desde hacía meses. Una victoria bien valía el arrodillarse ante una Virgen.

Scolari trasladó aquella devoción hasta Teresopolis, cuartel general de adiestramiento de la selección. Allí, ante un altar dedicado a Nuestra Señora, los jugadores se hacían la señal de la cruz y tocaban con devoción a la estatua antes de ir a jugar.

